Tomás SABAU DUMAS

* Tamarite de Litera (Huesca), c. 1820 † ?, d. 1883

Era hermano de padre, o "de mitad", de don Pedro Sabau Larroya, hijo de unas segundas nupcias de aquél, con Vicenta Dumas.

Ingeniero Jefe de 1.ª Clase del Cuerpo Nacional de Minas, ejerció su profesión en Granada y Córdoba y hubo de estudiar el aprovechamiento o desaprovechamiento de metales preciosos en la vega granadina, del carbón de la cuenca de Bélmez o del mercurio de Almadén, de cuyas minas fue director. Allí se propuso efectuar unas reformas para mejorar la producción, que chocaron con el inmovilismo y el desprecio hacia la ciencia tan habituales en la España del XIX. No en vano, Tomás Sabau era amigo y compañero del sabio geólogo oscense Lucas Mallada. En 1874 fue ascendido a Inspector general de segunda. En 1883 pertenecía a la Junta Superior facultativa de Minería. Estaba condecorado con la Gran Cruz de Isabel la Católica.

En la primera de las obras que conocemos escrita por este Sabau, en 1851, nos habla de una verdadera "fiebre del oro", que se desató en Granada a mediados del siglo XIX, casi en paralelo a la fiebre del oro americana, que conocemos por las películas del oeste, hasta tal punto que según Sabau se hablaba de las "Californias de Granada" al hablar de los terrenos donde, real o supuestamente, se habían hallado rastros del preciado metal.

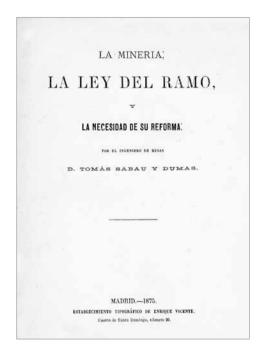
Lo cierto es que algo de oro se encontró a orillas del Darro, del Genil y en las faldas de Sierra Nevada, lo cual despertó "el ingenio de los vivos –para sacar oro



Lámina con un ingeniero de minas. (Tomado de SILVA SUÁREZ, Manuel, Uniformes y emblemas de la Ingeniería Civil española)

y no precisamente de las arenas—, la credulidad de los necios y la codicia de todos". Sabau, como ingeniero oficial de aquella demarcación analizó el tema con seriedad, haciendo infinidad de catas y lavando por sí mismo quintales y quintales de tierra. Su escepticismo fue motivo de burla hasta que decidió publicar sus conclusiones en la obra de referencia, que situaban el descubrimiento en su justo término, frustrando las expectativas de más de un aprovechado.

Otra obra suya, que habla sobre la ley de minería, parece ser la continuación de una disputa con otros autores sobre dicha materia y está escrita en forma de diálogo datado "en un cortijillo minero de la Loma de las Víboras, sierra de Luján, provincia de Granada, á 10 de Diciembre de 1877".



Portada de su obra Descripción de los terrenos auriferos de Granada... Madrid, 1851.

Por ella se ve que al autor le gustaba la poesía, especialmente por su utilidad satírica, y que no tenía mala pluma para componer versos mordaces. Ironizando sobre ello, Sabau dice "que de poeta y loco todos tenemos un poco". Comentando en la obra los disgustos que los descubrimientos de cantidades inopinadas de metales preciosos provocaban a nuestro hombre, un amigo suyo inserta estos versos que nos hablan de su carácter:

"Probado está en solemne documento, y de Sierra Nevada en las entrañas; que afirmó Don Tomás con fundamento: que opuso la verdad á las patrañas: que él odia todo cuanto es fraudulento: que desperdiciando ciertas artimañas, perdonaba muy generosamente la injusticia de toda aquella gente."

riferos de Granada... Madrid, 1851. OBRAS

- Descripción de los terrenos auríferos de Granada y observaciones para su explotación y beneficio. Madrid, Rivadeneira, 1851.
- La minería, la ley del ramo y la necesidad de su reforma. Madrid, Imp. de Rojas, 1878. Uno de los ejemplares que conocemos va dedicado "A mi muy querido compañero, paisano y amigo el Sr. Dn. Lucas Mallada." Esta obra fue editada diversas veces, algunas con variaciones en el título, pero idéntico contenido. Otro de los raros ejemplares que se conservan se halla en la porción de mi biblioteca que atesora obras tamaritanas o escritas por tamaritanos.

BIBLIOGRAFÍA

Las obras arriba citadas.